

Alfonso Zapico

SOCIEDAD
FABIANA
ESPAÑOLA

LA PALABRA ENCENDIDA DE PABLO IGLESIAS





*Una vida dedicada
a impulsar la lucha
por los derechos de
los trabajadores*

por Alfonso Zapico

Pablo Iglesias nace en
Ferrol en 1850...



...pero su historia es la de tantos españoles de la época y con la muerte del padre la familia emigra a Madrid. Allí esperan ser socorridos por un hermano de la madre, Juana, pero éste había muerto tiempo antes. La familia está desamparada.

La infancia de Pablo es el Hospicio de San Fernando, donde aprende el oficio de tipógrafo y de donde se escapa más de una vez para ver a su madre, lavandera en el Manzanares. Esta infancia dickensiana lo marcará profundamente y cimentará al político que devendrá después.



Las condiciones de explotación de los niños en el hospicio lo lanzan a buscarse la vida por su cuenta. Pasa por varias imprentas cobrando una miseria, gana experiencia, asimila las fórmulas.



Pero el oficio seguía siendo gremial y Pablo tenía una visión del mundo proletaria.

En 1868 la
Revolución
Gloriosa
destrona a Isabel
II.

Durante el sexenio democrático Pablo
acude a clases, lee libros, participa
en conferencias y en reuniones de
café.

En 1870 ingresa
en la sección de
tipógrafos de la
Sección Madrileña
de la
Internacional.



Con el gobierno a la contra y la
policía actuando porra en mano,
empieza a publicarse "La
Emancipación", periódico del que
Pablo forma parte del Consejo de
redacción, además de tipógrafo.

A más represión, más protestas: en 1871 se
realiza un acto público en el Teatro de los
Campos Elíseos moderado por Pablo. Ya no
hay marcha atrás en su compromiso
político. Un año después la Internacional
es ilegalizada, y comienza una etapa de
reuniones clandestinas y solidaridad
obrera.



Polémica entre bakuninistas y
marxistas que desgarró la Internacional. El grupo de
Pablo, ahora apoyado por Paul Lafargue, exiliado en
España, se decanta por los segundos,
y funda otro periódico.

Aparece en la
Historia otro general:
Martínez Campos.



Cánovas restaura la monarquía
y las condiciones de trabajo se
resienten en todo el país.

Los bajos
salarios
provocan la
huelga de
1878, que
fracasa.



Tras la huelga,
listas negras. No
falta el nombre,
cómo no, de Pablo.

Aniceto Alvarez Calderon
Francisca Maximina Segura
Pablo Iglesias Posse

Carmen Roman
Claudio Elviro
Manuel Serrano
Luciana Nunez Riba
Amor ados
Be Tejera
Co Jimenez
M Rivas

A finales de año
circula un rumor por
los cafés de Madrid:
hay que crear un
núcleo de solidaridad.
Un partido obrero.



El 2 de mayo de 1879 asisten a una comida de fraternidad
en Casa Labra veinticinco compañeros:

dieciséis tipógrafos,
cuatro médicos, un
doctor, dos joyeros, un
marmolista y un
zapatero.
Nace el PSOE.



El nuevo partido traza un programa que es más bien un borrador,
una declaración de principios: la base está en la fuerza del
proletariado, que se organiza y constituye una ideología propia y
distintiva para escapar a la
tutela de otros, y no se somete
a quienes la quieren
instrumentalizar. Pablo
empieza a trabajar en el
periódico "La Iberia".

Empezan
las
huelgas a
gran
escala.



Huelga de febrero de 1882 de la tipografía madrileña. El ministro de Gobernación detiene a Pablo Iglesias y a los demás cabecillas y los mete en la cárcel de El Saladero ("una cloaca inmunda").



Desde allí envía informes a la Comisión de Reformas Sociales del gabinete Posada Herrera.



En enero de 1885, ya en libertad, lee el informe ante la propia comisión.



"Las condiciones de vida de los trabajadores son terribles".

El 12 de marzo de 1886 nace el periódico "El Socialista", y aquel tipógrafo ya nunca volverá a cambiar de cabecera.



Tras un nacimiento feliz, una muerte: Juana, la madre de Pablo, se apaga en diciembre.



En 1888 Pablo acude a Barcelona al congreso constituyente de un nuevo sindicato: la Unión General de Trabajadores.



En 1889 una delegación socialista con Iglesias al frente participa en la fundación de la II Internacional en París. Pablo escribe a Friedrich Engels, y le confiesa en una carta:



Federico, la verdad, estábamos allí para aprender.

En 1890 se celebra la primera manifestación del 1 de mayo, en la que Pablo da un discurso y entrega sus propuestas al Jefe de gobierno.



A finales del XIX reparte el tiempo entre el periódico, el partido y apoyar a los trabajadores en huelga, lo que le cuesta la prisión de vez en cuando.



Los acontecimientos se precipitan: Guerra colonial en Cuba...

BANG
BANG



...atentados del Corpus en Barcelona...

BANG BANG BANG



...procesos de Montjuich, asesinato de Cánovas...



A pesar de la vorágine, Pablo se mantiene firme en su opinión:

Con el nuevo siglo Pablo sigue liderando un partido que pacta con Eduardo Dato para que reforme las condiciones de trabajo.



No a las guerras.

Ninguna guerra en ninguna parte.



Pelea en solitario con pocos réditos, pero sigue en su campaña para conseguir mejoras sociales, el abaratamiento de bienes básicos y la supresión de impuestos al consumo.

En las elecciones municipales de 1905 es elegido por el distrito de Chamberí con Largo Caballero y Ormaechea.



Entramos como gallinas en corral ajeno.

(Largo Caballero llevaba bigote)

El Gobierno Maura pacta con Francia el reparto de Marruecos. Pablo se opone.



Protesta aquí y allá contra el reparto de tierras extranjeras. Tanta protesta le cuesta la expulsión de Francia poco después...

DEGAGEZ!



1908: abre la primera Casa del Pueblo en Madrid.



Pero las alegrías son breves y la historia sigue su curso: Semana Trágica de Barcelona, fusilamiento de Ferrer i Guardia, gritos de "Maura, ¡NO!"



1910. Conjunción Republicano-socialista: Pablo es elegido diputado. El primer socialista en el Parlamento.

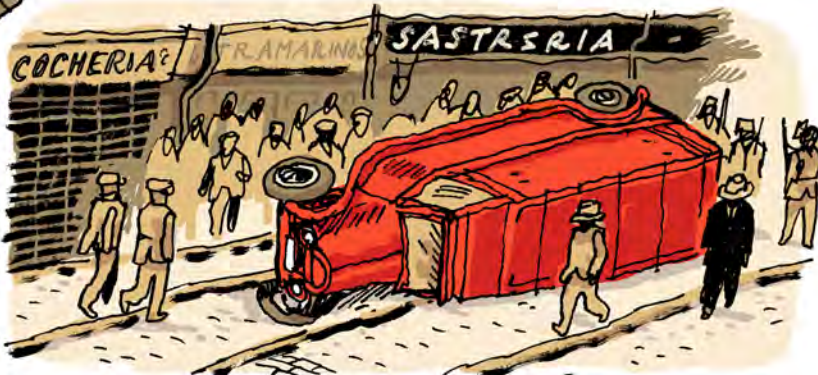
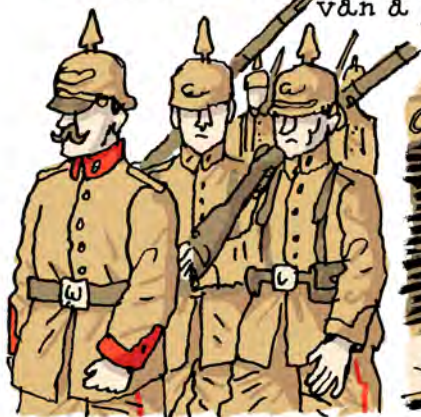


En las Cortes denuncia rabiosamente los atropellos que sufrían las clases trabajadoras y las guerras, lo que le vale no pocas calumnias, como ser acusado de participar en un complot para asesinar al presidente Canalejas en 1912.



1914: estalla la Primera guerra mundial. España permanece neutral, y paradójicamente, a pesar de la buena coyuntura económica del país, las condiciones de vida de los trabajadores van a peor.

El hartazgo del proletariado desemboca en la huelga de 1917, que deviene fracasada.



Convulsiones en el Partido Socialista: Pablo y Besteiro (que acaba encarcelado tras la huelga) difieren de la táctica a seguir.

Luego los miembros del comité de huelga son elegidos diputados y la situación se recompone. Aquí está Besteiro con Largo Caballero (ya sin bigote) en la cárcel.

Cada vez más enfermo, Pablo se opone al ingreso del PSOE en la III Internacional.

Surgen escisiones, pero la UGT dice "no".



En 1921 se produce el "Desastre de Annual" en el protectorado de Marruecos.

El diputado Iglesias se sobrepone a sus achaques y acude a las cortes, donde clama de nuevo contra la guerra. Los debates son cada vez más tensos y el régimen cada vez más inestable.



Un nuevo pronunciamiento ataja la situación.

Hace su aparición el general Primo de Rivera.



Pablo se muestra contrario a la "Dictablanda" de Primo de Rivera pero no toma medidas expresas en relación con la huelga general. Su energía se agota y su prioridad siguen siendo los trabajadores.



Consciente de que su tiempo se acaba, Se casa con Amparo Meliá, pasamanera valenciana que era su compañera desde hacía más de 30 años.



Ya no sale de su casa de la calle Ferraz. Acuden los militantes.

Allí se celebra el Comité Nacional del Partido.



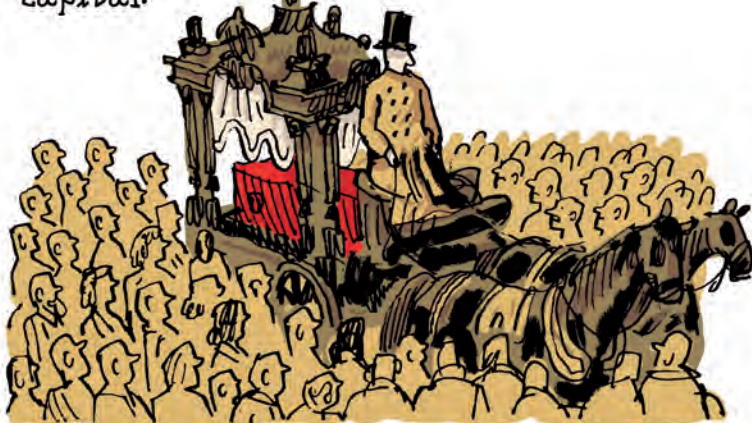
Pablo Iglesias muere el 9 de diciembre de 1925.



Zugazagoitia escribió: "La vida de nuestro maestro ha tropezado con un leve obstáculo y se ha ladeado."



Un cuarto de millón de personas salió a la calle para despedirlo, en la mayor concentración jamás conocida hasta entonces en la capital.



Casi un siglo después, la memoria de aquel tipógrafo que soñó un país ha superado todos los obstáculos.



FIN



La importancia de la imagen para transmitir ideas es indiscutible, Pablo Iglesias Posse, el Abuelo, el hombre faro del socialismo español, lo sabía bien; él era, al fin y al cabo, tipógrafo. Esa cercanía a la tinta y al papel haría que hoy, en la modernidad de sus ideas, aprobara entusiasmado que la historia de su vida, bajo el título de "la palabra encendida", fuera desarrollada por las sabias manos de Alfonso Zapico, premio nacional de cómic en 2012 por su novela gráfica "el Dublinés". Al Abuelo le debemos mucho, casi todo, los progresistas de España. Su semblante digno, su austeridad, la fuerza indeleble de sus valores son la base sobre la que se han construido la historia del socialismo español desde que fundara en 1879 al PSOE y en 1888 a la UGT. Sin embargo, una deuda pendiente es conocer mejor su historia, hacer más accesible quién fue, cuáles eran sus orígenes, cuál su trayectoria, tanto a la ciudadanía en general como, en especial, a las generaciones más jóvenes.

Estas páginas son la respuesta a esa necesidad de conocer mejor a Pablo Iglesias Posse, del cómo las necesidades de su infancia construyeron al hombre sólido en principios que fue; del cómo la lectura le llevó al compromiso político y a publicar "la emancipación" primero y "el socialista" después; del cómo respondió a la necesidad de crear un movimiento obrero junto con 16 tipógrafos más, cuatro médicos, un doctor, un marmolista, un zapatero y dos joyeros; del cómo se opone a todas las guerras, a todas las guerras siempre, con la misma fuerza que se entrega a la causa obrera, a mejorar la vida de los trabajadores, con los trabajadores siempre; del cómo se convierte en el primer Diputado del PSOE, el primer obrero, y defiende desde su escaño, nuestro escaño, nuestras causas, incluso cuando la enfermedad le ganaba la partida de la vida; del cómo, antes de morir, se casó con el amor de su vida durante más de 30 años, la compañera del primer compañero, Amparo Meliá.

Hoy día, la memoria del Abuelo nos sigue dando luz a todos los que confiamos en el progreso, sigue siendo el faro que nos ayuda a no perder la fe en el camino, la solidez de sus pasos pioneros siguen presentes en cada uno de nosotros, su palabra encendida sigue mirando a un futuro mejor.